

Mi querida Aurora,
Verdaderamente después de pensar mucho
en nuestro proyecto, veo que no es posible
y hasta que soy indigno de ello. Aun
no soy capaz de la menor sagesse. Soy
tan loco como a los veinte años. La
vida tranquila al lado de una
mujer como tú, me parecería
demasiado seria y se que no la
soportaré largo tiempo.

¡ Me quieres! Ha sido un rêve
en el que ^{con} Santa Rosa quedará yo mal...

Pero ya sabes que te considero
mi profunda y antigua amistad,

Tuyo afectuosamente

Enrique

Lulú ha vuelto al mirador; por eso
no te digo que venga cuando quieras;
pero escíbeme.